



AD Aula y docentes

La visión general de esta editorial es objeto de estudio de múltiples ciencias como la psicología, la pedagogía y la filosofía, además de la tímida parte que le ha correspondido a la lingüística a lo largo de la historia.

Su estudio se relaciona sin embargo de lleno con la labor docente, desde la etapa primaria hasta la secundaria, pasando por el bachillerato, ya que nos enseña importantes lecciones sobre el desarrollo del pensamiento lingüístico.

El hombre se diferencia de los animales por su capacidad simbólica. La capacidad simbólica del hombre se concreta en que es el único animal capaz de referirse mediante sustitutos a algo que está ausente.

El hombre puede usar muchos medios de comunicación o de representación simbólica; la música, la pintura, las señales de tráfico... pero es sin duda **el lenguaje** la expresión más auténtica de la capacidad simbólica.

Un aspecto fundamental de la capacidad de crear símbolos que tiene el ser huma-

Editorial

no es la de que estos símbolos, especialmente el lenguaje, **terminan por mediar toda la experiencia humana**. Podríamos decir que vivimos en un universo de símbolos, y que el lenguaje determina, de una manera u otra, cualquier experiencia que tengamos con la realidad, desde las actividades que podríamos considerar como básicas, como la nutrición, la reproducción ...hasta las que podríamos considerar como “superiores”, como el pensamiento o la sociabilidad.

Uno de los que más vehementemente ha llamado la atención sobre la capacidad simbólica del ser humano ha sido el filósofo alemán **Ernst Cassirer**. Suya es la expresión de “animal simbólico” refiriéndose al hombre. Según este experto es esta capacidad simbólica la que nos ayuda a adaptarnos al ambiente. Mediante el símbolo, el hombre vive en un plano completamente diferente al de los animales. Estos pueblan en el mundo de las cosas físicas; frente a ellos el hombre vive en un **universo de símbolos**.

Queda claro en qué consiste el carácter simbólico del ser humano: es capaz de referirse a algo ausente mediante sustitutos. De entre ellos destaca el lenguaje porque pensamos por medio de éste.

El lenguaje es vehículo del pensamiento, pero: ¿son lo mismo pensamiento y lenguaje?, ¿en qué medida dependen el uno del otro? ¿cuál condiciona al otro?...

Si acudimos a los estudios que se han realizado al respecto, tendremos que podemos agrupar en **tres** posiciones básicas las tendencias al respecto:

1. Aquellas que **identifican lenguaje y pensamiento** (tesis sostenida por Sapir o Wolf o por conductistas como Watson).
2. Aquellas que sostienen que el **lenguaje es una capacidad subordinada al pensamiento** y que su estructura y propiedades son, en esencia, una derivación de las de éste (Piaget).
3. Las posturas que defienden que entre pensamiento y lenguaje **no existen relaciones** esenciales ni en una dirección ni en otra, ni el lenguaje determina al pensamiento, ni el pensamiento al lenguaje, aunque **mantengan entre sí estrechas relaciones** (Chomsky, Vigotsky entre otros).

Para terminar esta editorial, porque podríamos pasar horas y horas hablando del tema, recomendamos la obra de dos importantes autores como Piaget y Vigotsky. Dado que sus hipótesis consideradas como más significativas, bien por el momento en que fueron enunciadas, bien por la importancia de sus descubrimientos y sus repercusiones didácticas, tienen mucho que ver con lo anteriormente comentado.

Mar Guillén Carcelero

Directora